

que a la vuelta", 106 páginas, 9x 18; Editorial Galerna; Buenos Aires, 1968). Nunca se sabrá en rigor, cuál es el límite entre ambos subgéneros de género. En el presente relato —adoptemos esta posición intermedia para salvar definiciones— Cerretani se mantiene fiel a su tradicional técnica novelística. La existencia de un **ámbito**, y las equivalencias de personajes, saltan inmediatamente a consideración del lector. Una evasión continua, que se resume en pequeñas evasiones discontinuas, también lo caracteriza. Su objeto es el de evitar un doloroso desencuentro, que llega inevitablemente, aún cuando el autor sortee sus escollos con destreza y ventaja para el lector. Ello puede ser caracterizado por el lenguaje final de su última frase: "**No sé —Dios sabe— cómo se me ocurrió con pelos y señales la historia que con este truco termino de contar**".

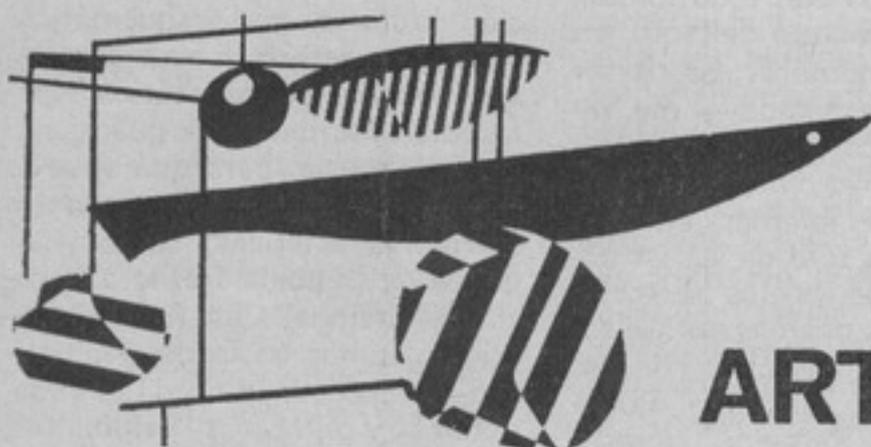
FICHA DOS: BORGES NUEVA ANTOLOGIA PERSONAL

Treinta y cuatro poemas, 7 "prosas", 10 relatos y 12 ensayo se conjugan en el libro ("**Nueva Antología Personal**", 312 páginas, 14x 20, Emecé Editores, Buenos Aires, 1968), que resulta una verdadera definición de Borges. Aún visto por sí mismo —nunca el autor es su mejor lector—, esta Antología ofrece una verdadera imagen borgiana. Su erudición pensante y su fácil relación de géneros, que incluye a lo poemático, está continuamente transitada por esa sutil paciencia filosófica, reiteradamente expuesta, que hacen de Borges un enigma literario único entre nosotros.

FICHA TRES: DALMIRO SAENZ EL OFICIO DE ESCRIBIR CUENTOS

Una explicación acabada de las precisiones y objetivaciones

concretas de los cuentos de Dalmiro A. Sáenz, es la trazada por él mismo ("**El Oficio de Escribir Cuentos**", 212 páginas, 12,5 x 20,5, Emecé Editores, Buenos Aires, 1968). Debe destacarse de ella lo que podríamos denominar línea continuada, que, a pesar de serlo, en nada desmerece a la necesaria y lógica diversificación de los siete relatos incluidos y analizados. En una especie de sincera y realista autoconfesión literaria, Dalmiro Sáenz expone las circunstancias de la creación de cada cuento, y las experiencias vitales que le llevaron a dibujar a cada personaje de entre los figurantes. Esa autoconfesión, naturalmente, no es totalmente una especie de explicación **sine qua non** del cuento como objeto, sino que contiene reflexiones de interesante desarrollo. Bien leído —y éste es el secreto del libro— resultará muy positivo; mal leído, decepcionante. Es decir, una obra a cargo en gran parte del lector.



ARTES PLASTICAS

Horacio Juan Safons

Primera Bienal Mundial de la Historieta

La Primera Bienal Mundial de la Historieta que se realiza en las salas del Instituto Torcuato Di Tella, plantea tácticamente una realidad que hasta el presente ninguna otra muestra pudo atestiguar con tanto acierto. ¿Cuál es esa realidad? Que los medios masivos de comunicación sustentan un **potencialidad creadora** de tanto vigor, y al decir potencialidad creadora va de suyo que en el término se incluyen

los caracteres esenciales de lo que entendemos por **creación (conciencia imaginante y libertad de configuración)**, que marchan aceleradamente a convertirse en arte y lo que es mas avasallante al fin, en **arte de masas**. . . ¿Y qué medio con mayor raigambre popular que la historieta? ¿Qué técnica con mayor esquematización que la historieta? ¿Qué sistema más riguroso para graficar las tendencias psicológicas, las

pautas culturales y socio-económicas de la sociedad actual que la historieta?

Claro está que no decimos que la Primera Bienal Mundial de la Historieta es ya, y así, una muestra de arte en la acepción corriente del término (tan corriente que vale para todo el mundo, aunque no haya dos personas que definan de igual manera su significado), y no lo decimos porque **eso** no pueda

ser arte, sino porque el armado, la distribución y el criterio utilizados para mostrarla, nos llevan deliberadamente a la estructura interna, a los procesos técnicos, a la apreciación por piezas de las tiras, de los **comics**, es decir, estamos ante una inteligente exhibición de laboratorio con finalidades de análisis, que no excluye, indudablemente, una zona imponderable de **motivaciones** y **realidades** artísticas, pero que no nos parece acertado tratarlas, en tanto que los cuadros aislados salen de su contexto accional y narrativo, de su secuencia formal, dejan de ser por tanto **la historieta, la tira, el comic**, que los tratemos en ese carácter (de cuadro), sería parcializar el fenómeno que destacamos al comienzo, lo correcto resulta introducirse en la explosión del medio (como arte, se entiende) para delimitarlo en su proyección total, tarea para la cual necesitaremos además de una mejor elaboración por nuestra parte del material observado, de la labor que prometen para un futuro inmediato los eficaces directores de esta Primera Bienal.

Desde ya que lo importante no es que nuestros lectores esperen ese comentario, sino que no dejen de ver esta muestra, donde no sólo encontrarán a viejos conocidos como "El Tigre de los Llanos" (Raúl Ramage), "Vito Nervio" (Cortinas), "Capi-cúa" (Adolfo Mazzone), "El buzo Chapaleo" (Eduardo Ferro), "Mafalda" (Quino), etc., sino a numerosos personajes de Brasil, España, Estados Unidos, Francia, Italia y Japón, integrantes de una antología insuperable de los **tics** contemporáneos.

Primera Bienal Internacional de Grabado

"Es indiscutible que la Argentina ha alcanzado una relevante posición dentro de los países a los que puede considerarse esencialmente grabadores. Paralelamente, el movimiento del grabado, la revaloración permanen-

te del viejo arte de la estampa en todo el mundo, hacen urgente la necesidad de reunir todas esas expresiones en el más alto nivel, estableciendo una confrontación, no competitiva pero sí reveladora de la calidad, del espíritu simultáneamente clásico y renovador que asume como lenguaje en estos momentos de la historia de la expresión."

"Por eso, conscientes de la importancia que una manifestación semejante proyectaría sobre un público cada vez más lúcido en el juicio del grabado, conscientes además de lo que ella significa como acercamiento fraternal entre los grabadores del mundo, de lo que puede surgir de esa activa fraternidad como aporte al desenvolvimiento de la estampa, organizamos en Buenos Aires, orgullosos de esa calidad de anfitriones, la Primera Bienal Internacional del Grabado, una exposición que aspira a ser un panorama de lo más significativo que se está realizando en el campo del grabado. Ese es el sentido íntimo de nuestra invitación a los grabadores del mundo, a los hombres y mujeres que todos los días renuevan el antiguo arte de la estampa, con el mismo amor artesanal que siempre vertebró sus actitudes expresivas, con el mismo amor por su oficio que ha hecho permanentes sus creaciones como artistas, en todas las épocas del mundo."

COMITE ORGANIZADOR DE LA PRIMERA BIENAL INTERNACIONAL DE GRABADO

Estos conceptos denotan ya una tragedia, la romántica apelación a los virtuosos, a los ortodoxos de un oficio. El programa es pobre en imaginación, consecuentemente en destino, más parece la citación de una corporación de artesanos, que la necesaria convocatoria a los núcleos de artistas que, aunque grabadores, están inmersos en la **aventura** permanente y transformadora de la creación y no en la conservación, veneración y enaltecimiento académico de una

técnica. Los resultados están a la vista, en general una exhibición de obras mediocres, cuando no francamente desastrosas, reiterativas de figuraciones, neofiguraciones y tendencias abstractas carentes de **veracidad**. Más aún, en la mayoría de los casos sin la técnica ni la dignidad formal en la cual se lucen los buenos grabadores, en especial los argentinos. Si este es el estado actual del grabado en el mundo, hay que dar la voz de alarma, hay que señalar que los grabadores se han olvidado de ser artistas a fuerza de tomar la técnica como su finalidad primera, sagrada e incorruptible, que se han desvinculado del proceso actual del arte y que se están suicidando de manera masiva. Hay que dar la voz de alarma por los buenos artistas, por los que siempre han sido eso además de grabadores, por el patrimonio de talento que sabemos tienen y que no pueden ni deben desperdiciar.

DEMASIADO DE NADA

La Primera Bienal Internacional de Grabado (1), cuyo jurado estuvo integrado por Sigwart Blum y Leonardo Estarico (críticos de arte), Albino Fernández y Norberto Onofrio (grabadores) y Luis Seoane (pintor), soporta obras como las enviadas por Bates (canadiense), Rudjor (noruego), Studer (suizo), Grieshaber (alemán) y Laffineour (belga) y las que componen las representaciones de Paraguay, Polonia, Brasil, Perú, Irlanda, México, Sud Africa, Venezuela, Dinamarca, Grecia, Italia, Hong Kong, Costa Rica, Marruecos y República Árabe Unida, francamente tan malas que por comparación se convierten en aceptables los trabajos de Blinder (paraguaya), Breivik (noruega), Nederec (francés), Martínez Otegui (uruguayo), Brendel (australiana), Perilli (italiano), Rendón Sierra (colombiano), Gyulaí (húngaro) y Guggenheim (suiza), y los de las delegaciones de la Unión Soviética, Suecia y Yugoslavia.

Marcan el nivel en que se debió desenvolver esta Bienal, con

la reserva general que hemos anotado al comienzo de estas líneas, representaciones como las de Austria, Holanda, Checoslovaquia, Israel, Nueva Zelandia, Inglaterra, Bélgica, Finlandia, España, Portugal y Hungría y obras como las correspondientes a K. Amano, S. Hasegawa y K. Ogata (japoneses), M. Schmidt, A. Dumouchel, M. Charbonneau e I. Whittone (canadienses), Gardiaz (francés), Bae Yung (coreano), E. Hakonarson (islandés), H. Hamgren (sueco), G. Baldezzin (australiano) y D. Douthitzky y E. Vilches (chilenos).

LOS PREMIOS

Los premios fueron discernidos a Jiri Balcar (checoslovaco, 39 años), un agudo sentido poético curiosamente acentuado por rigores lineales contrapuestos; Roger Bertemes (luxemburgués, 41 años), un hacedor de sutilezas cromáticas sólidamente respaldadas por estructuras formales de singular libertad; Roser Bru (chilena, 45 años), interesada en destruir la forma por medio de una simplificación casi convencional; Masuo Ikeda (japonés, 34 años), un primitivo de la línea y del espacio, con el vigor de una lúcida síntesis personal; Bogdan Krsic (yugoslavo, 36 años) poseedor del denso clima de los viejos expresionistas alemanes; Manuela Jorge (portuguesa, 30 años), enrolada en una nueva figuración de sorprendentes calidades plásticas; Umberto Mastroiani (italiano, 58 años), libertad absoluta de las formas, sólo contenidas por un oficio matemático; Antonio Lorenzo (español, 46 años) y Helga Pape (alemana, 29 años), que desde distintos puntos de partida, convergen en paradójicas formulaciones del caos, sin abandonar una formalidad aplastante; Michael Rothenstein (inglés, 60

años), quien parece retornar al antiguo respeto por las texturas del material y la claridad de las formas y Hans Orłowski (alemán, 1894-1967), quizás el único **maestro joven** de esta Bienal.

LOS ESPIRITUS

Se otorgó asimismo el Premio del "Museo del Grabado" a la mejor obra con **espíritu americano**, para cuya adjudicación el jurado se amplió con la presencia del director de dicho organismo, señor Oscar Pécora y con el cual se premió a una de las peores obras exhibidas, la de la boliviana Graciela Rodó de Boulanger. No entraremos a demostrar el margen imprevisible de **cualquier cosa** que puede contener una expresión tan ambigua y literaria como la de espíritu americano, pero quisiéramos indicar que el trabajo de la señora de Boulanger (una imagen convencional de un romanticismo decadente, sin sustento técnico ni capacidad expresiva), no tiene siquiera ninguna de las posibles **cualquier cosa** que autorizara a darnos por enterados de que nos encontramos ante una obra con espíritu americano. No entendemos este premio en ningún aspecto y teniendo en cuenta las buenas decisiones del jurado no integrado por el señor Pécora, nos parece que no es de los que pueden computarse como error involuntario.

ARGENTINA

La representación argentina, cuyos integrantes fueron premiados sin exclusión alguna, contó con la participación de Américo Balán (lamentablemente complacido en una figuración abstractizante, plagada de concesiones efectistas); Aída Carballo (una grabadora monumental capaz de transitar sin desmayos

hondas densidades psicológicas); Alfredo De Vincenzo (inteligente buceador de una dinámica espacial que gusta de las expansiones barrocas y los dramatismos expresionistas); César Miranda (inmerso en la embriaguez de las microformas contrapuestas al silencio de las tintas homogéneas), y Mabel Rubli (que asume con urgencia una inevitable corporización tridimensional).

Junto a ellos, como invitados de honor, Pompeyo Audivert, Adolfo Belocq y Sergio Sergi (tres artesanos detenidos en tiempos pretéritos) y Agustín Zapata Gollan y Víctor Rebuffo, dos de las más inexplicables presencias de esta desconcertante Bienal.

(1) Comité Organizador de la Bienal: Art Gallery International y Club de la Estampa de Buenos Aires. Las distinciones otorgadas a los artistas, consistentes en medallas, han sido realizadas especialmente por los escultores: Libero Badii, Luis Balduzzi, Carlos De La Mota, Aurelio Macchi, Víctor Marchesse, Héctor Nieto, Mariano Pagés y Antonio Pujía.

Premio Codex de Pintura Latinoamericana

El Premio Codex de Pintura Latinoamericana, que reuniera artistas de Brasil, Colombia, Chile, México, Paraguay, Perú, Uruguay, Venezuela y Argentina, será comentado en ocasión de realizar un balance de la actividad plástica desarrollada en 1968, toda vez que por falta de la necesaria colaboración que tienen la obligación de prestar las entidades organizadoras a la crítica especializada, falta que parece ser norma en toda muestra donde participa el Museo Nacional de Bellas Artes, no hemos podido concertar el comentario correspondiente.